

Resumen

Reescribir la historia del arte en Chile es introducir a Vicente Huidobro como iniciador del arte moderno en 1912, al publicar sus caligramas; en contraposición a la Generación del 13, conformación oficial del arte chileno.

Palabras clave: Reescribir, caligrama, moderno, poesía.

Abstract

To rewrite the history of art in Chile involves the introduction of Vicente Huidobro as the initiator of modern art in 1912 when he published his calligrams, which offered a counter proposal to the Generación del 13, the official conformation of Chilean art.

Key Words: re-write, calligram, modern, poetry.

REESCRIBIR LA HISTORIA

Ernesto Muñoz Muñoz

Secretario general AICA Chile

Curador Independiente

El poema visual “Japonería” apareció en el último número de *Musa Joven* en 1912, revista fundada por el propio Huidobro -quien entonces firmaba Vicente García Fernández y Ángel Cruchaga Santa María. También estaban en la redacción Mariano Latorre, Jorge Hübner y Gabruy Rivas, y como secretario Juan Guzmán Cruchaga. Éste, como otros poemas publicados en la revista a lo largo de sus seis números, formó parte de *Canciones en la noche* (1913) dentro de la sección “Japonerías de estío” y bajo el título definitivo de “Triángulo armónico”, poemario construido en el deseo de ser el resumen de un siglo de estilos que van del romanticismo al mundonovismo.

Musa Joven, es una revista que cobijó todos los nuevos discursos poéticos de una nueva generación donde encuentran trampolín y difusión. Esta generación de jóvenes poetas dejó atrás la obra de Montt y J. P. González. Según ellos, a los modernistas siempre los capitaneará Rubén Darío.

La revista se publica, en primer término, como un deseo de establecer una corriente que abarque la presentación de varios ‘talentos’ nacionales. Vicente Huidobro ensaya aquí sus primeros caligramas. Su madre, que no es una aparecida sino una figura emblemática de la sociedad chilena, admiradora de la literatura, presenta columnas con su crítica teatral. Allí, los jóvenes encuentran la puerta abierta. *Musa Joven* no se convertirá, sin embargo, en corral casero. No quiere ser una tímida provincianita perdida en el fin del mundo. Los gigantes tendrán derecho a número especial. El 4 será dedicado a Charles Baudelaire autor de “Las Flores del Mal”. El 5, por supuesto, al poeta nicaragüense Rubén Darío. Darío define la parodia como una repetición con diferencia a partir de una ‘trans-contextualización’ irónica e inversión. Diferencia que supone además una toma de distancia crítica -ya por admiración, ya por desprecio-respecto del modelo o hipotexto, según lo califica Ge-

rard Genette (1982), según dice Rosa Sarabia, docente de la Universidad de Toronto. Se trata de una distancia que le exime al Huidobro de los primeros poemarios una asociación plena con el Modernismo, sobre todo con la versión chilena del mismo, siendo Julio Vicuña Cifuentes, Antonio Bórquez Solar, Pedro Antonio González, algunos de sus exponentes; pero, por otro, es la distancia propia de la estima para con el epónimo del movimiento: Rubén Darío. En el número cinco de *Musa Joven* de 1912, Huidobro elaboró una semblanza literaria de admiración al genio nicaragüense, a quien le fue dedicado dicho ejemplar. En esas líneas que rezuman grandilocuencia expresiva, el joven chileno asociaba a Darío con el “verdadero talento”, de aquel que se ríe de las leyes de la estética, de la retórica, de las reglas y moldes fijos. En consecuencia, extendió su legado a aquellos que huían de la imitación al tener “alas fuertes para volar sin ayuda” y en pos de “crear cosas bellas.

Según el esteta Jorge Elliot la llegada del gobierno de José Miguel Balmaceda, en la cual tuvo gran influencia su hijo Pedro José Balmaceda Toro, dio paso al cruce de poetas emanados de la alta burguesía chilena como son Vicente Huidobro y Pedro Prado, con nuestros Premios Nobel Gabriela Mistral y Pablo Neruda.

El año 1912 marca el inicio de la era moderna en la plástica nacional al aparecer estos caligramas, al año siguiente 1913, aparece la denominada Generación del Centenario o Generación del 13, a la cual se adhiere la historia oficial del arte chileno.

Volviendo a Rosa Sarabia, en el orden estrictamente visual “se evidencia una negociación entre el verso, la rima y la imagen visual, de ahí nace el inicio del artista al cual el Museo de Arte Reina Sofía le ha dedicado una exposición el año 2001, posteriormente en París el artista en el año 1921 presentará una serie de obras que hoy se encuentran en poder del Instituto Valenciano de Arte Moderno, Calidoscopio y Couchant, y otras en manos de particulares.

Las obras a que aludimos se reproducen en la edición de Sala 14, en la cual aparecen los poemas o caligramas pintados por la artista Sara Malvar, la cual fue una entusiasta divulgadora de la obra de Huidobro. El 16 de mayo de 1922 en el teatro Eduardo VII de París, Huidobro inauguró la exhibición de sus trece poemas.

Calidoscopio realizada en 1921, se adhiere a los principios estéticos de la abstracción geométrica de la cual son autores los suprematistas rusos encabezados por Malevitch y el holandés Piet Mondrian.

Otra actividad desarrollada por Huidobro en París en el año 1920 es su presencia en los manifiestos de Dada, cuyo director es Tristán Tzara. Este manifiesto de Dada, que es el boletín número 6, lleva de título “Todo el mundo es director de movimiento Dada”, y específicamente

los nombres de Vicente Huidobro y Joaquín Edward Bello aparecen bajo la consigna “Vivan las concubinas y los concubistas, todos los miembros del movimiento Dada son presidentes”.

En 1924, Sara Malvar escribió sobre Vicente Huidobro en el Diario *La Nación*, ante la nueva aparición del libro del poeta.

No hay si no una palabra de Vicente Huidobro: que es un poeta.

Si nuestro lenguaje diario hecho a todas las concesiones, cansado y ya sin dibujo -moneda mil veces cambiada- recobrase pureza nativa, un sentido claro real y activo, poeta sería el nombre único e inaccesible. Sería la palabra que tendría aureola. Poesía y todo lo que en ella es inexplicable, emocionante, que corta la vida en dos. Es en este sentido que verdadero valor de las palabras que digo Vicente Huidobro es un poeta.

Vengo de leer su último libro, lo que conozco de él me maravilla. Admirable poesía transparente y fascinante como un cristal. Cuando un hombre es capaz de inventar cosas tan sorprendente de una belleza subterránea y limpia como *Je m'eloigne en silence comme un ruban de soie* o *il y a un soupir qui fait la nuit*, como todo el poema 3, el poema 7, el 27 y el 28.

De descubrirnos las relaciones lejanas, las más secretas imprevistas que nos restablece de un golpe a la más profunda realidad interna borrándonos la realidad visible en que vivimos, no habrá un solo amante de la poesía que no sienta que se trate de un gran poeta.

Huidobro es reconocido como tal en cualquier país de la tierra; para que -aún aquí en Chile- debería llegar el tiempo en que nadie pueda buenamente ignorarlo.

Posiblemente no provoqué nunca su poesía la admiración fácil y numerosa. No somos nosotros -los que seguimos su obra con simpatía única y profunda admiración- quienes podríamos desearlo. Nosotros lo admiramos y sabemos por qué. Quedan los que -no comprenden-. Aquellos que van repitiendo -en arte moderno no hay nada que comprender- les diremos no, hay que comprender. Hay mucho que comprender, hay todo que comprender.

Pero primero recibir la descarga, sufrir la transfiguración y que el cerebro baje al pecho y el corazón se suba a la cabeza.

Y para aquello que decididamente no comprendan de ninguna manera nada más justo que decirles que la observación de Erik Satie cuya lógica absoluta no pasará desapercibida si no por un espíritu de mal humor: Aquellos que no comprendan, les ruego observar en el más respetuoso silencio y demostrar una actitud toda



Fig. nº2: obra de Sara Malvar.



Fig. nº3: obra de Sara Malvar.

de sumisión, toda de inferioridad.

Para alguno de nosotros náufragos de idéntico naufragio Vicente Huidobro es más, mucho más, llega como un símbolo, como una certidumbre, con la Torre Eiffel en la mano, el corazón lleno de palomas y de las rosas que le faltan al polo y con las pestañas burlonas apuntando los cuatro puntos cardinales.

No debemos olvidar la presencia de Robert Delaunay, quién trabajó con el poeta en la obra Torre Eiffel como una reproducción de una de sus pinturas. La obra que habla Malvar posiblemente es “temporadas elegidas”, y en ella vemos la complicidad entre ambos creadores.

Una de los sucesos más importantes de Huidobro sin duda en el campo de las artes visuales es su relación con Joaquín Torres García, el cual en el año 1931 realizó un retrato del poeta. En el estudio que realizó Cedomil Goic nos enteramos de la obra realizada entre estos dos grandes creadores. El nombre de Torres García aparece asociado al gran teórico de la abstracción geométrica, que es Michell Seuphor.

Un trabajo digno de destacar de Huidobro en el campo de las artes visuales es la presentación de cuatro artistas quienes organizaron una muestra en el edificio Over Paul, el cual hoy aún se levanta en la calle Estado con Huérfanos en Santiago. Este edificio de corte modernista del arquitecto Sergio Larraín, presentó la obra de María Valencia, Gabriela Rivadeneira, y los arquitectos Waldo Parraguez y Jaime Voreski. Estos conformaron el grupo Desembristas, el cual su texto introductorio se reprodujo en el libro la Modernidad Extraviada. Posteriormente dicha muestra se exhibió en Lima, agregándose el pintor Hernán Gazmuri.

Algunos teóricos califican a Huidobro como un poeta mentor y creador del cubismo literario, lugar que le pertenece, y por su rol de innovador que perdura hasta el día de hoy, con sus importantes caligramas el cual el poeta Apollinaire acuñó el término “Huidobro realizó sus propias reflexiones estéticas, trabajando el signo lingüístico, poniéndolo en duda, a la cual hoy empezamos recién a investigar desde la orilla de las artes visuales”.



Referencias

1. Goic, Cedomil. (1974). *La poesía de Vicente Huidobro*. Santiago: Editorial Nueva Universidad.
2. _____, (1988). *Historia y crítica*. Barcelona: Crítica, Barcelona.
3. Museo Nacional de Arte Reina Sofía. (2001). *Vicente Huidobro y las artes plásticas*. España: Editorial Ambit Servicios Editoriales S.A.